NUEVAS NOTICIAS DE CARLOS PAU SACADAS DE SU CORRESPONDENCIA (JARDÍN BOTÁNICO DE BARCELONA)

José María de JAIME LORÉN

Universidad CEU Cardenal Herrera. Facultad de Ciencias de la Salud. C/ Ramón y Cajal, s/n.
46115-Alfara del Patriarca (Valencia). jmjaime@uchceu.es

RESUMEN: Consciente de la importancia del conjunto de cartas y de otros documentos de carárter científico que recibió en su domicilio de Segorbe a lo largo de su vida el botánico y farmacéutico Carlos Pau Español, antes de su muerte lo depositó en el Instituto botánico de Barcelona de donde pasaron al Jardín botánico de la ciudad donde hoy se encuentran En este artículo traemos algunas noticias poco conocidas sobre su vida y su obra sacadas de su correspondencia. **Palabras clave:** Carlos Pau Español, Historia de la Botánica, Historia de la Farmacia, Correspondencia científica, Segorbe; Castellón; España.

ABSTRACT: New information about Carlos Pau obtained from his correspondence (Barcelona, Botanical Garden). We are aware of the importance of the collection of letters and other scientific documents the botanist and pharmacist Carlos Pau Español received throughout his life at his home in Segorbe. Before his death, he deposited them at the Botanical Institute of Barcelona from where they went to the Botanical Garden of the city, where they are today. In this article we display some little-known news about his life and work. **Keywords:** Carlos Pau Español; History of Botany; History of Pharmacy; Scientific correspondence; Segorbe; Castellón; Spain.

INTRODUCCIÓN

Como una forma de celebrar la culminación del proyecto de poner a disposición de los investigadores el fondo completo de la correspondencia de Carlos Pau Español (en adelante CCPE) que se conserva en el Jardín botánico de Barcelona (en adelante JBB), en breve aparecerá publicado un libro que aborda aspectos diversos de los contenidos de ese rico acervo documental.

Invitados a estudiar esta correspondencia desde el punto de vista de la farmacia y de la profesión farmacéutica, redactamos un extenso capítulo que rebasaba con creces los límites marcados por el editor. Presentamos aquí lo que podemos considerar el complemento a nuestra colaboración en aquel texto. En el mismo nos centramos sobre todo en las relaciones personales entre botánicos, con nuevas noticias biográficas sobre Carlos Pau, así como a trabajos naturalísticos de farmacéuticos militares, certámenes o concursos botánico-farmacéuticos, etc.

A pie de página indicamos la signatura de cada carta analizada.

NOTICIAS CURIOSAS DE PAU Y DE OTROS BOTÁNICOS

Continuador en cierto modo del magisterio de Francisco Loscos Bernal, no fue fácil para Pau su relación inicial con el colega turolense, un extraordinario botánico que pasó a menudo por problemas económicos que agriaron su carácter. Así contestaba a Pau desde Castelserás en una de las primeras cartas (febrero 1885):

"No deseo plantas conocidas, no las quiero, yo he regalado millones de ejemplares hasta quedarme sin nada; yo solo quiero lo siguiente 1º Plantas aragonesas desconocidas, cuáles son las que me ha devuelto […] 2º Plantas nuevas para Supl. 7º *Campanula*. Por eso, todas las demás, aunque muy bien preparadas las tiraré al corral, salvo alguna excepción, esa excepción la haría yo con la *Ballota hirsuta*, la cual no había yo nunca visto, pues la cita de la *Serie imperfecta* corresponde a Pardo, mas no a Loscos. Es la única planta aragonesa hallada por Pardo que ni la he hallado también en Aragón"[1].

Aprovechando el envío de un trabajo sobre diatomeas de Aragón, reconocía Dosset (noviembre 1888):

"Como podrá ver en él, mi objeto es hacer algo de lo muchísimo que hubiera realizado el insigne Loscos si hubiera podido disponer de los medios que yo cuento en la actualidad; pero el mundo es así; aquel grande hombre que con un microscopio hubiera duplicado el número de especies de la Flora de Aragón, careció de este instrumento, y yo, que cuento con un material selecto, carezco del genio y actividad, que unidos a un gran talento, hicieron inmortal el nombre de Loscos.

No puede V. imaginarse cuanto siento cada vez que pienso que pude darle el gusto de darle a conocer una buena lista al Sr. Loscos, y el temor de no conceptuar el trabajo suficientemente estudiado me lo hacía retardar y no llegué a realizarlo"[2].

Conocido es el lance del disparo que recibió en una pierna Pau fruto de sus algaradas casineras juveniles que, como si fuera un padre, le reprendía desde Albarracín su amigo el canónigo Zapater (junio ¿1885?):

"Espero que la curación haya sido acertada y que pronto quede V. en buen estado sin tener que lamentar consecuencias en la pierna.

Tire V. los revolvers [sic] y no los use jamás, que no deben usarlos los hombres de ciencia […] Apruébole el pensamiento del huerto botánico, que le proporcionará delicias y buenos ratos sin atraerle disgustos, y en cuanto al casino por las noches, de donde como dice V. salió herido,

[1] JBB.CCPE, LI_1_062_FLB_1

[2] JBB.CCPE, LI_7_050_JAD_1-2

huya V. de estas reuniones de hombres que no son necesarias ni útiles"[3].

La publicación de los *Gazapos botánicos cazados en las obras del señor Colmeiro* (Segorbe, 1891) marcó sin duda el futuro botánico de Pau. Todavía dos años después el director del *Boletín farmacéutico* Codina Loefling se negaba a publicar fragmentos de la obra[4].

También José Pardo Sastrón aludirá a "aquel estado tan poco racional y tan poco espiritual", mal camino por el que marchaba Pau. Pone como modelo a Balmes y a Loscos, contando de paso el motivo de sus desavenencias con Colmeiro (marzo 1900):

"Loscos decía que si no estudiaba las flores Dios le haría cargo por ello; porque no aprovechaba los talentos que para ello le había dado; porque efectivamente yo no recuerdo haber visto en la librería de Loscos libro alguno elemental de botánica. Su ojo botánico parecía una gracia gratis dada. En el principio se vino a Castelserás (a 5 kil. de Torrecilla) por lo poco que yo sabía a los pocos días el discípulo se hizo maestro. ¿Qué motivo tenía entonces para decir 'tenemos aquí una especie nueva'? Pero hablaba con una fe … y de ordinario acertaba. Este fue el motivo de nuestra ruptura con Colmeiro. Yendo a Castelserás reparé en un *Alyssum* que me pareció cosa nueva. Y resultó el *Alyssum hispidum*. Colmeiro sostenía que no había más que dos especies, aquí sosteníamos que eran tres, es decir: *A. calycinum*, *campestre* y *hispidum*. La especie no resultó nueva porque ya Boissier la había dicho *A. granatense*; pero aquí la cuestión no era esa, sino si eran las especies dos o tres y Bossier vino a confirmar nuestra opinión. Loscos, buen aragonés, no cedió. ¿Colmeiro cómo iba a darse por vencido? Y desde entonces se acabaron nuestras relaciones con Colmeiro"[5].

A la muerte de Loscos, en 1886, trataron de comprar su herbario y biblioteca Gandoger y Pau, quedándosela este último. Así lo confirman tanto Zapater como Antonio Badal. Este último, botánico y sacerdote, agradecía a Pau no haberse puesto en contacto con él antes de la muerte de Loscos pues "era muy celoso aquel buen señor"[6].

No siempre salía bien la compra de herbarios sin haberlos visto antes con detalle. Así le sucedió con el de la viuda del farmacéutico Iparraguirre premiado con una Medalla de bronce en una Exposición de Guadalajara con plantas de los alrededores de la ciudad. Con muy malos modos contestaba la señora (noviembre 1889) a las quejas del segorbino decepcionado por su contenido para lo que pagó[7].

Nunca dejó Pau los estudios de filosofía y metafísica como bromeaba Ruiz Casaviella desde su botica de Caparroso (enero 1894)[8].

Con motivo de cierta Asamblea profesional, Fibicio Hierro reflexiona sobre los problemas de la farmacia (noviembre 1901):

"A ver qué frutos sacamos de la asamblea farmacéutica recientemente verificada. Hechos son los que hacen falta y poco deliberar, gestionar más bien. Yo no creo en la colegiación ni en el compañerismo. Una de las cosas que dignificaría al farmacéutico y nos haría considerar cual lo merece la profesión es la desaparición de igualas y la limitación. Lo primero es asqueroso por ello y por la forma de llevarlo a cabo que parece pide uno una limosna de casa en casa; así es como se hace en Castilla y en otras regiones"[9].

Consciente del aislamiento científico de Segorbe, Pau tuvo siempre clara la necesidad de publicar sus investigaciones editadas a su costa en la imprenta local o bien encargar tiradas aparte de los artículos publicados en revistas. Como director de *El Memorandum*, Antonio Carrasco le indica en junio de 1903 las condiciones para publicar artículos especiales, pues tiene un editor muy exigente. "Pero esto no será obstáculo para V., luego al fin yo mando a otra imprenta y hacer tiraje especial de lo que corresponda a mi querido amigo Carlos Pau"[10].

Conocemos bien la letra de Pau, en general bastante clara hasta sus últimos años que se vuelve temblona. Sin embargo, algunos colegas como Pardo Sastrón (julio 1902) no lo ven así:

"Leo con particular gusto e interés sus cartas en estilo aragonés, escritas al correr de la pluma y difíciles de leer como si fueran recetas de médico […] Romero Landa nació en Teruel de padres extremeños. Heredó en Extremadura farmacia de su tío. Este fue condiscípulo de mi hermano Salvador. Este envió la *Serie* que Landa encontró allá y fue motivo de escribirme y enviarme plantas que yo bauticé bien o mal. Se hizo militar, se fue a Cuba, pasaron años, creía yo que estaba en la Manigua, cuando un día me escribe y empieza la conspiración que conocemos. He aquí la historia. ¿Dicen que murió el Sr. Badal?[11]"

También el fraile montserratino Adeodato Marcet se quejaba (febrero 1905): "Permítame V. además que le pida la aclaración de algunos trozos de su carta, que por aquí llamaríamos (dispénseme la franqueza), lletra d'apotecari"[12].

Una pertinaz fiebre intermitente venía padeciendo Pau en octubre de 1907 y su amigo Jiménez desde Cartagena le recordaba que "En este pueblo se sabe mucho sobre esa enfermedad y a los convalecientes de fiebres se le suministran buenos tónicos, en la convicción de que dejan una debilidad que precisa combatir. Aplíquese el cuento y entrará en caja la cabeza". Pregunta también sobre la *Cinchona succirubra*, quina citada en el *Diccionario de química* de Bonaut, y le informa sobre una sobrina "nieta de un botánico llamado D. Agustín Juan Poveda, director que fue del Jardín botánico de Cartagena, allá en los tiempos de Maricastaña", que encontró un libro entre los papeles de su padre con "algunos folletos relativos a la botánica. Uno de ellos se titula *Quinología*, por D. Hipólito Ruiz, y otro *Suplemento a la quinología*, por D. Hipólito Ruiz y D. José Pavón". Este último muy crítico con los botánicos Zea y Mutis "que los ponen verdes. Me parece que estoy leyendo las lindezas que Pau escribía de Colmeiro […] Por

[3] JBB.CCPE, LI_1_115_BZM_1-2
[4] JBB.CCPE, LI_1_073_RCL_1
[5] JBB.CCPE, LI_1_264_JPS_2-4
[6] JBB.CCPE, LI_1_134_BZM_1-3; LI_1_140_ABA_1-4
[7] JBB.CCPE, LI_1_152_CAF_1-4
[8] JBB.CCPE, LI_2_237_JRC_1
[9] JBB.CCPE, LI_3_136_FHR_2
[10] JBB.CCPE, LI_2_068_AVI_1
[11] JBB.CCPE, LI_3_111_JPS_1
[12] JBB.CCPE, LI_2_008_ADM_1

lo menos demuestra que en los albores de la botánica ya reñían los botánicos"[13].

El concepto de especie era siempre motivo de polémica entre los botánicos. Cuando comenta Pau que "La especie la llevamos dentro", añade Adeodato Marcet (noviembre 1907):

"¿Es que la especie pertenece al mundo de las ideas de Platón? ¿Es que no tiene objeto adecuado en la realidad? Entonces en vano buscaremos entre los individuos un tipo que nos sirva de norma para reconocer a los demás de la misma especie, entonces las descripciones de las especies deberán reducirse a pocas palabras que expresen lo esencialmente propio de la especie y dejar ancho campo donde agrupar los individuos, o las descripciones habrán de ser cada día más difusas, agregando al encuentro de cada individuo que se aparte del tipo los nuevos caracteres que de él le distinguen. En el primer caso retrocedemos dos siglos, en el segundo creamos una ciencia indefinida; y siguiendo la corriente moderna de dar nombre específico a cada individuo casi hacemos imposible el estudio de la ciencia, embrollada en un intrincado laberinto de nombres que nada dicen […] Yo creo que deberíamos volver a los tiempos de Linneo y aprender de aquel gran naturalista sin apartarnos más que lo preciso de sus pasos; pero vaya V. a predicar esto a los cursis modernos; lo menos que le dirán a V. es medieval y retrógrado"[14].

En noviembre de 1911 concluía Pau el traslado de su casa y laboratorio al ensanche de Segorbe. El P. Navás lo celebrará: "Por fin ha dejado V. de ser 'edificante'. Ya tiene fuera los albañiles. Me alegro, porque la ciencia ganará. Sobre todo con ese laboratorio de la azotea"[15]. Por entonces el boticario segorbino se había metido en "negocios industriales", con la inquietud consiguiente de Cadevall y sus amigos botánicos temerosos de que abandonara la actividad científica[16].

En la visita que Juan Cadevall realizó a Segorbe (agosto 1912) pudo apreciar la gran biblioteca botánica de Pau, "Se me figura el dineral que V. se habrá gastado y cuan escasos serán en nuestro país los que posean tan indispensable tesoro científico, sin otro estímulo ni finalidad que el generoso culto rendido a una rama del saber científico"[17].

La buena posición económica que le proporcionaba a Pau una farmacia bien dirigida, era imprescindible para poder adquirir herbarios, libros (formó seguramente la mejor biblioteca botánica española), realizar numerosas excursiones naturalística, incluso para enviar y recibir paquetes de plantas de España y del extranjero. La friolera de 45'50 p. costaba enviar a Austria de una caja de hierbas (enero 1913)[18].

Habla Pío Font Quer de las plantas del herbario de cierto Rodríguez, que "fueron salvadas de una segura destrucción; me las ofreció mi amigo el farmacéutico Sr. Hernández Ponsets, que las tenía abandonadas en la buhardilla […] No creo por eso, que sea el herbario Rodríguez lo que tengo; unas cuantas repetidas nada más. Aquel herbario, creo está del todo abandonado en casa de la familia del difunto" (diciembre 1913)[19].

Uno de los más asiduos y amenos colaboradores de Pau era Francisco de Asís Jiménez que le escribía desde Cartagena en julio de 1916 contándole un poco su vida. Uno de sus sobrinos, Ramón, estudió farmacia en Granada, ejercía en Cádiz y consideraba la posibilidad de aspirar al premio convocado en Barcelona para farmacéuticos con un trabajo sobre "Flora de una comarca o región española, con indicación especial de las plantas medicinales y su farmacología". Disponía de datos sobre la flora de la Isla de León o San Fernando y le pide consejo. Incluye un "Discurso botánico sobre la Isla de León" de 4 páginas con algunas notas de plantas de interés farmacéutico, firmado por Francisco Ibáñez en San Fernando el 26 de abril de 1856, con cuatro dibujos y un pliego de herbario[20].

Los méritos científicos de Pau eran ya bien conocidos de todos, de ahí que Manuel Faura Sans le pida un retrato y una breve biografía para incluirla en la Gran enciclopedia Espasa (septiembre 1919). Lo propio hizo López García para divulgar sus méritos en la revista *La Farmacia española* (febrero 1928)[21].

A veces los contactos con los farmacéuticos llegaban de la mano de otros naturalistas. Es el caso de Mariano Losa España, "Un joven botánico viene a establecer una farmacia en un pueblecito vecino; para su tesis del doctorado ha preparado un trabajo descriptivo de las papilionáceas de la región de la Bureba", presentado en marzo de 1921 por el H. Elías de las Escuelas cristianas de Bujedo (Burgos). En septiembre remitirá Losa desde Miranda de Ebro una humildísima carta solicitando revise sus plantas de Burgos, "por si tienen algún valor"[22].

Sobre el carácter y la generosidad de Pau hay un detalle muy elocuente. En mayo de 1927 Emilio Huguet del Villar le pide, "como amigo", 35 duros para atender unas necesidades perentorias pues pasa por problemas económicos momentáneos. Los prestará el segorbino y los devolverá Huguet poco después. Para este naturalista no hay duda de que los centros de la geografía botánica se hallaban entonces en Segorbe y Ginebra[23].

José Pérez Pla, ahora importante contratista de obras en Cortes de la Frontera y antiguo mancebo de Pau, le escribe recordando los trabajos en su botica y los consejos que le prodigaba (abril 1928):

"Al llegar a la época en que estuve a sus órdenes, me ensimismo y complazco en ir recordando y repasando todo cuanto en ella sucedía en los morteros de cristal, embudos y frascos involuntariamente rotos, en la quema del alcohol, en la pulverización de polvos, en los papeles de sus plantas puestos a secar y que yo veneraba como cosa sagrada al ver sus desvelos y grandes estudios de botánica engrandeciendo en mi imaginación su figura y adquiriendo unas proporciones extraordinarias. ¿Recuerda las lecciones dadas de francés? […] aun vislumbro la mayoría de sus conversaciones debido a dichas lecciones recordándole acto continuo y pienso en sus advertencias y consejos

[13] JBB.CCPE, LI_7_060_FJM_1-4
[14] JBB.CCPE, LI_7_031_ADM_1-2
[15] JBB.CCPE, LI_11_045_LON_2-3
[16] JBB.CCPE, LI_11_057_JCD_1-3
[17] JBB.CCPE, LI_12_039_JCD_1
[18] JBB.CCPE, LI_12_102_EMS_1
[19] JBB.CCPE, LI_12_006_PFQ_2-5
[20] JBB.CCPE, FID_3_1-20
[21] JBB.CCPE, MFS_1_1; GLG_1_1
[22] JBB.CCPE, ELH_10_3, ELH_14_1, ELH_15_1; MLE_1_1-2
[23] JBB.CCPE, EHV_31_1

[…] quisiera viera a su aprendiz al frente de 500 a 600 operarios pues trabajamos también de noche"[24].

Tan consolidado estaba el prestigio científico de Pau que el director de la revista *El Monitor de la farmacia y de la terapéutica* le solicitaba (mayo 1930):

"Estando anunciada la aparición de la 8ª edición de la *Farmacopea española*, me dirijo a V. con el objeto de si podría encargarse de escribir algunos artículos (los que crea precisos) de comentarios críticos, especialmente de la parte de botánica o sea de toda la materia farmacéutica vegetal.

En esos artículos podría darse cuenta de las omisiones, defectos de redacción, caracteres y aplicaciones de las plantas y partes de plantas.

Como esto supone para V. un trabajo extraordinario, aunque de una manera raquítica quisiera recompensarlo con una pequeña remuneración de 50 pesetas por cada artículo (por Dios no me lo tome a mal), sintiendo no poder hacerlo con mayor cantidad pues desgraciadamente nuestras revistas no producen beneficios para grandes gastos"[25].

En parecidos términos laudatorios escribe Manuel Vidal López desde Valencia (junio 1929):

"Si Cajal en vez de cerrarse en su laboratorio y abstraerse con sus células nerviosas se hubiese dedicado a tomar el pulso a los chiquillos de su barrio no hubiese llegado a donde llegó.- Si Pau se abstrayese en sus plantas y sus flores (que solo él puede escribir) dejando al cuidado de cualquier practicante la interesante cuestión de la esfericidad de las píldoras, nos dejaría un monumento científico que no nos dejará, aunque su buen nombre ya está escrito en el libro de la Ciencia y en el corazón de los buenos amigos.

No desmerezco la Farmacia, pero su genialidad científica en botánica está muy por encima de aquella y afortunadamente la suerte en este raro caso hizo sus honores a quien se los merecía y no hay, según creo, esa lucha por la vida que otros han de sostener ineludiblemente"[26].

Decidido a hacer su tesis doctoral sobre *Bibliografía de ciencias naturales del Reino de Valencia*, el naturalista Vidal López solicitaba insistentemente a Pau en 1930 y 1931 datos sobre sus publicaciones. De momento redactaba una *Antología de naturalistas valencianos*, para la que pedía algunas obras suyas y un retrato. Huguet del Villar pretende también abordar la bibliografía de Pau y le pide a Vidal la que tiene para completarla. "Esta contestación ya me la esperaba, pero yo soy más vivo que él. No llevo muchos meses y años escarbando para reunir su lista de publicaciones para que se la dé tan gratuitamente al primer Juan que pase"[27].

Además del herbario y de la biblioteca disponía también de una colección de monedas que le invitaron a regalar a algún museo valenciano (noviembre 1931)[28].

Para terminar una anécdota que nos contó el botánico turolense Manuel Escriche Esteba. A las siete de la mañana del 18 de julio de 1936 tenía previsto recoger a Pau en su casa para partir a herborizar a Orihuela del Tremedal[29]. Naturalmente no se realizó nunca la excursión.

Llegan asimismo a la botica de Pau saludos protocolarios de los médicos que se establecen en la comarca o de representantes de los laboratorios:

- Juan B. Flors Goterris: médico especialista (Castellón)
- Enrique Inglés: gerente de Faust y Kammann SA (Valencia)
- Cecilio Tapp Cavazzuli: médico de Altura.

Casi un centenar de corresponsales de Carlos Pau eran farmacéuticos o estaban relacionados con esta profesión, de ellos los ocho siguientes eran extranjeros:

- Debeaux, Jean Odon (Toulouse)
- Garnier, J. (Nancy)
- Hamet, Raymond (París): Laboratorio de Farmacología. Facultad de Medicina. Laureado de la Academia de Ciencias
- Lomax, Arthur L. (Liverpool)
- Perrot, Émile Constant (París): Faculté de Pharmacie. Matières premières d'origine végétale. Musée et laboratoire de recherches. Membre de l'Académie de Médecine
- Petitmengin, Marcel Georges: Nancy
- Pitard, Charles Joseph-Marie: École de Médecine & de Pharmacie de Tours. Laboratoire d' Histoire naturelle
- Trabut, Louis Charles: Université d'Alger. Faculté de Médecine et Pharmacie. Laboratoire d'Histoire naturelle medicale (Alger).

Herboristería medicinal de Pola de Gordón

Cuando Pedro de la Rosa se dirige por carta a Pau, en el membrete de la misma se indica claramente "Herboristería medicinal. Materiales farmacéuticos vegetales puros y seleccionados. Pola de Gordón". Este farmacéutico envía a través de Gámir una muestra de flor de tilo muy aromática solicitando las mejores condiciones para su recolección, cantidad que puede cosecharse, ensayos con belladona y digital publicados en los *Anales del Comité central de plantas medicinales* y otros proyectos. Le habla también de las posibilidades de industrialización con un "Proyecto de empresa para la explotación de plantas medicinales comercialmente consideradas". Incluye los apartados de recolección, comercio y cultivo de plantas medicinales y asuntos adicionales. Menciona pelitre, regaliz, azafrán, centeno (cornezuelo), helecho macho (veterinaria). Para la obtención de extracto etéreo de helecho macho o *Dryopteris filixmas* en León donde abunda y de otras producciones, estima unos gastos en pesetas de[30]:

- Recolección, 30.000
- Comercio de herboristería al por mayor, 70.000
- Cultivo de plantas medicinales (finca arrendada de 50 Ha.), 20.000
- Explotación de cornezuelo del centeno, 50.000
- Elaboración de extracto de helecho, 20.000.

[24] JBB.CCPE, JPP_1_1-4
[25] JBB.CCPE, MBB_8_1; MBB_9_1
[26] JBB.CCPE, MVL_48_2-3
[27] JBB.CCPE, MVL_54_2; MVL_55_2; MVL_56_1-2; MVL_57_1-2
[28] JBB.CCPE, LPG_21_1
[29] JBB.CCPE, MEE_8_1
[30] JBB.CCPE, PRP_1-3; PRP_2_1-7

Farmacias militares y otros destinos profesionales

Licenciado en Farmacia, Benito Vicioso Trigo trabajaba en el laboratorio químico de la Compañía Azucarera de Calatayud, asimismo lo hará en la Compañía Alcoholera de la misma ciudad e incluso en el ingenio de caña de azúcar de Almuñécar (abril 1907). Lo que no es tan conocido es que en octubre de 1896 regentaba una modesta farmacia de su ciudad, pero "No teniendo practicante ya comprenderá que me ha sido imposible" hacer herborizaciones. "Tengo a mi hijo de farmacéutico 2º en el Hospital militar de Sevilla. Terminó este año la carrera brillantemente y obtuvo en nº 3 en las oposiciones verificadas en julio"[31].

Enfermo en mayo de 1899, de nuevo se plantea adquirir una oficina de farmacia para ponerse al frente de ella. Son malos tiempos y no es fácil:

"Yo no los espero porque la enfermedad se ha hecho demasiado crónica y no veo otra solución que encargar a mi hijo de sus hermanos y yo marcharme a regentar a cualquier rincón donde no me conozca nadie. Estuve hace poco en Guadalajara para ver una botica que allí se vendía; era la antigua de Iparraguirre y como todas las de aquella capital viene muriendo; en Zaragoza había otra por el estilo y en general de todas las que he tenido noticia y me hubiera podido convenir, la que no tiene un pero tiene un cesto lleno"[32].

Por fin Vicioso adquirió una modesta farmacia en Calatayud que le permitía continuar con su trabajo en el laboratorio químico. No duró mucho el pluriempleo y en octubre de 1902 comunicaba a Pau "He dejado de ser farmacéutico. Me era imposible atender al Laboratorio y a la farmacia por haber terminado el bachillerato el practicante que tenía y era cosa de desasnar otro, ainda mais siendo los rendimientos casi cero y como de prisión a prisión no va nada, opté por esta que me place más, quizá por ser más nueva"[33].

Al parecer Vicioso realizaba también algunos análisis clínicos en el laboratorio (junio 1907):

"Entonces podría llevarle los útiles necesarios para el análisis de la orina.

En eso de trabajar gratis et amore también por aquí caen esas gangas; a un sacamuelas se le da aquí un duro por extraer una muela en medio minuto y un farmacéutico no cobra un céntimo por una operación más científica, mucho más larga y sin la cual el médico ¿actuaría? completamente a ciegas".

"El aparato que indica V. parece ser el albuminómetro de ¿Esmarde? que consiste en un tubo con dos frascos, el que está en el centro lleva una U (urine) y el superior una R (reactif). Se pone orina hasta la primera señal y reactivo hasta la segunda, se deja en reposo 24 horas y si hay albúmina se deposita en el fondo leyéndose en tanto por litro en una escalita graduada en la parte inferior.

Para determinar la glucosa como el polarímetro es un instrumento caro, se hace siempre uso de las soluciones alcalinas de sulfato de cobre, licor de Fehling, violette, ¿soldeina?

Si tuviera que hacer un solo ensayo, lo más práctico es que me mande un frasco con orina y a vuelta de correo le diría el resultado, pero si tiene V. que hacer varios dígamelo a vuelta de correo y le mandaría una bureta, pipeta y el reactivo ya preparado y a la vez le diré el modus operandi que es sencillísimo […] Antes de ayer tarde estuvimos en Daroca y no hicimos nada de provecho. Una umbelífera muy alta (*Ferula* quizás) no tenía flores todavía" [34].

La modestia de muchas boticas hace que titulares como Sallent (Tarrasa) tengan que completar sus ingresos como profesor de inglés de la Escuela textil. En noviembre de 1907 marchaba a Londres "con el fin de pasar allí tres meses para conocer mejor el inglés. Hace oposiciones a la cátedra de esta lengua que desempeña interinamente en la Escuela industria de esta ciudad. ¡Quiera Dios que vea recompensado su sacrificio!"[35]

Sobre las farmacias militares hay bastante información que proporciona Joaquín Mas-Guindal quien se lamentaba desde Palma de Mallorca (marzo 1907)[36]:

"En este mes no he hecho nada con la dichosa cuenta anual en los 30 días que llevo, estoy en el Hospital con el Sr. Romero Landa de 9 a 12 y 3 a 6, esto unido a la instalación de la casa, la angina catarral de mi señora, la vacunación del niño, etc. […] En el mes de abril creo podré ya tener libre la tarde o la mañana, alternando por semanas y entonces me meteré en faena, pues esta es la forma normal de llevar el servicio sin perjuicio de que combine con el Sr. Romero el modo de tener algún día libre por completo […] como estoy solo en la farmacia aprovecho el tiempo para ir escribiendo cartas".

Poco después insistía: "Los meses de abril, mayo y parte de junio con la dichosa cuenta anual de la farmacia [militar], aparte de otras cosas, me hicieron perder días preciosos … siempre llego a tiempo para trabajar".

En noviembre de 1915 regentaba Más la nº 3 de Madrid quejándose de las muchas guardias que hace. Había tres farmacias militares y cuando uno de los titulares se hallaba de vacaciones o de baja los otros tenían guardias días alternos. En febrero de 1920 trabajaba también "en el laboratorio encargado del departamento de análisis" y daba algunas clases en la Facultad de Farmacia. Nublado se le presentaba el horizonte en junio de 1921, "pues los ocho nuevos farmacéuticos militares empiezan las prácticas de cuatro meses en julio y no se quien se encargará de mi laboratorio y de las enseñanzas en mi ausencia"[37].

Informa Carlos Vicioso en diciembre de 1912 que "Mi padre no le escribe porque está ahora muy ocupado con la campaña de los rábanos sacarinos" en la Azucarera[38].

Desde la farmacia militar de Roger de Lauria (Barcelona) escribía Font incluyendo una cita de Lázaro sobre el "León de Segorbe" que no se humilla nunca (febrero 1915):

"Hago ya mis guardias, ahora, en esta farmacia. No me agrada del todo mi destino de Roger de Lauria; es farmacia esta de poco trabajo y no va a tener nunca completo, por

[31] JBB.CCPE, LI_3_033_BVT_4; LI_7_044_BVT_2
[32] JBB.CCPE, LI_2_267_BVT_2
[33] JBB.CCPE, LI_2_279_BVT_2
[34] JBB.CCPE, LI_7_084_BVT_2-3; LI_7_085_BVT_1
[35] JBB.CCPE, LI_7_032_JCD_3
[36] JBB.CCPE, LI_7_021_JMG_2; LI_7_049_JMG_2-3
[37] JBB.CCPE, JMG_2_1; JMG_3_1; JMG_11-2; JMG_12_2
[38] JBB.CCPE, LI_7_032_JCD_3

Flora Montiberica 86: 43-49 (VI-2023) ISSN 1138-5952 – eISSN 1988-799X

esto, el personal; estamos dos farmacéuticos, de modo que nos tocan un día sí y otro no las veinticuatro horas de guardia. En la esperanza de que pueda pasar a Santa Mónica, farmacia de más despacho, con tres farmacéuticos"[39].

La Comisión oficial contra el paludismo encargaba Arturo Caballero el saneamiento de Casteldefels y responsable de los pueblos del litoral cuyos ayuntamientos deseaban sanear la zona por su cuenta (febrero 1921)[40].

No era del todo raro que los farmacéuticos realizaran el servicio militar en Hospitales militares, como le ocurre a José Cuatrecasas destinado en 1925 a Jaén. Al concluirlo vuelve a Barcelona, "Ahora estoy estudiando unos específicos para ver si con ello me puedo ganar siquiera el pan, que sin el no se vive y sin vivir no se estudia"[41].

En un número extraordinario de *El Monitor* (1926) publicaba Pau un artículo en el que animaba a sus colegas a orientarse y especializarse en diversas ramas. Comenta Mas-Guindal: "¡Más prestigio tendríamos si cada uno hiciera lo que buenamente pudiera según sus aficiones, tiempo o facultades como V. propone! Verdad es que el caso de V. es rarísimo pero como V. dice en su bien escrito artículo que convida a la meditación, cómo querer es poder algo se conseguiría"[42].

Destinado como Jefe de la farmacia del Hospital militar de Tetuán escribe Más-Guindal que "El servicio es complicado y de responsabilidad, de él me iré enterando poco a poco pues a veces se presentan casos imprevistos y todo hay que resolverlo con urgencia". Pero enseguida concibe nuevos proyectos, "Sobre materiales farmacológicos que veo en las droguerías moras estoy haciendo un trabajillo de cierta extensión y eso que las cuentas mensual y anual de aquí me absorben casi todas las energías y la farmacia todas las mañanas" (noviembre 1926)[43].

Ascendido a Subinspector farmacéutico de 2ª homologado a teniente coronel, Mas-Guindal estaba en enero de 1928 destinado en Tetuán (Protectorado de Marruecos) a la entera satisfacción de "cristianos, hebreos y especialmente moros […] Sigo acumulando datos para mi folleto acerca de la farmacognosia marroquí". Su hija mientras tanto cursa 4º de Farmacia en Madrid con excelentes calificaciones[44].

Concursos y certámenes botánico-farmacéuticos

Se plantea Mas-Guindal participar en el concurso de premios convocado en 1903 por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona pues "uno de los temas es la flora de una comarca o región, con indicación especial de las plantas medicinales. Si tuviera tiempo puede que hiciera algo"[45].

A consecuencia de las reformas militares Joaquín Mas-Guindal, cuyo padre era natural de Villahermosa cerca de Peñagolosa, ha perdido el destino en el laboratorio donde ganaba 9'5 duros, ahora está en la Farmacia militar nº 3 turnándose con dos oficiales más, de forma que cuando uno está de baja hacen guardias días alternos, el día libre hace repasos con alumnos de Botánica, Química y Técnica física. Se queja desengañado de los concursos científicos de Barcelona donde su trabajo sobre Pepsinas solo mereció medalla de bronce en 1903 y en 1904 una simple mención honorífica. "Esto de los concursos resulta una tomadura de pelo colosal. No teniendo amigos, influencias o lo que sea […] En las oposiciones, salvo raras excepciones hacen lo que les da la gana"[46].

Hablando Losa España de aficionados burgaleses a la botánica (diciembre 1924):

"Solamente de uno sé que empezó a trabajar, Estébanez, hijo de un farmacéutico que está si no ha muerto en Soncillo, que herborizó bien los alrededores y mandó muchas plantas a Lázaro, pero este muchacho que hizo su memoria sobre plantas medicinales de la región soncillana y que creo que tomó parte en la Asamblea farmacéutica de Barcelona, presentando en manos del profesor de botánica de dicha ciudad una ponencia sobre cultivo de plantas medicinales, se ha abandonado y no trabaja, y lo mismo pasa en Vitoria y en otras provincias cercanas"[47].

Como secretario del Instituto médico valenciano, Juan Bautista Marco nombraba a Pau representante de la corporación en el tribunal que debía juzgar los trabajos que optaban al premio ofrecido por Aurelio Gámir. El resto del tribunal lo formaban Agustín Trigo Mezquita y Joaquín Mas-Guindal (febrero 1928)[48].

Para la X convocatoria de los premios del Colegio de farmacéuticos de Madrid (junio 1930), era designado Pau jurado del titulado "Estudio botánico, farmacológico y químico de una planta espontánea de la flora de alguno de los países de habla española"[49].

Aurelio Gámir concibió la idea de organizar un concurso dirigido a farmacéuticos y maestros de primera enseñanza, para que en las escuelas formen colecciones de plantas venenosas y perjudiciales a la agricultura con premios de 250 p. Se informaría de las condiciones para recolectar los ejemplares, mandarían etiquetas para las muestras, etc. Todo bajo la dirección de Pau que presidiría y el jurado, con el auxilio del farmacéutico José Lorente, Saval y el propio Gámir. El premio se repetiría a los tres años pidiendo entonces colecciones de las plantas más útiles del término municipal del participante (abril 1932)[50].

Sobre las colecciones presentadas al premio Matías Gámir informaban a Pau que "hay dos que son verdaderas preciosidades, pero falta que V. las estime como tales" (diciembre 1933). Piensan también modificar las bases del concurso del año que viene. Revisadas las colecciones por Pau, Lorente le explica que los galardones se han concedido "con arreglo a la clasificación que V. ha establecido y que no deja lugar a ninguna duda". El premio correspondió a Concepción Carazo que el año anterior recibió el premio compartido con un primo suyo de la provincia de Burgos y acaba de terminar la carrera de Farmacia. En segundo lugar quedó Pedro Palau Ferrer, ex profesor de la Universidad de Barcelona y farmacéutico de Tiana, junto a Mongat, Solo hay

[39] JBB.CCPE, PFQ_14_1
[40] JBB.CCPE, ARC_25_1
[41] JBB.CCPE, JCU_7_1; JCU_20_2
[42] JBB.CCPE, JMG_25_2
[43] JBB.CCPE, JMG_30_1; JMG_33_4
[44] JBB.CCPE, JMG_44_1-4
[45] JBB.CCPE, LI_2_067_JMG_3
[46] JBB.CCPE, LI_5_085_JMG_1
[47] JBB.CCPE, MLE_25_1
[48] JBB.CCPE, JBM_1_1
[49] JBB.CCPE, FHV_1_1
[50] JBB.CCPE, AGS_21_1-2

Flora Montiberica 86: 43-49 (VI-2023) ISSN 1138-5952 – eISSN 1988-799X

una colección de maestros que corresponde a Jimeno Pardos, de Tortosa, "que V. califica de infantil"[51].

Anexo

Relación de otros farmacéuticos no corresponsales citados en la correspondencia de Pau conservada en el JBB. Muchos de ellos desarrollaron también trabajos botánicos.

- Ariño (Valencia)
- Bayo (Teruel)
- Bonati (farmacéutico francés de 1ª clase)
- Bonet, Baldomero (Madrid)
- Campo García, Custodio (Zaragoza)
- Capdepón (Barcelona)
- Carazo, Concepción (Madrid)
- Casañas, Leonardo
- Casares
- Castro, Francisco
- Cazurro
- Cogolludo (profesor UCM)
- Colmeiro, Miguel (Madrid)
- Ejarque (Valencia)
- Espinosa [de los Monteros] (Blanes)
- Esplugas (Valencia)
- Estébanez (Soncillo)
- Fernández, Obdulio (Madrid)
- Gámir, Matías (Sarrión)
- Gay (Valencia)
- Gayoso, J. (Madrid)
- Giral Pereira, José (Madrid)
- Gómez Ortega, Casimiro (Madrid)
- Gredilla (Madrid)
- Hernández Ponsets, Mauricio (¿Barcelona?)
- Ibáñez, Francisco (San Fernando)
- Juan Poveda, Agustín (Cartagena)
- ¿Liberto?, Antonio (farmacéutico militar)
- Madinabeitia Tabuyo, Antonio (catedrático UCM)
- Massot Palmés, Román (San Carlos de la Rápita)
- Mínguez (Cartagena)
- Montaña Dolz, Vicente (Segorbe)
- Morales (Valencia)
- Narbona (Zaragoza)
- Novellas, Antonio (Barcelona)
- Olano (Segorbe)
- Palau Ferrer, Pedro (Tiana, Barcelona)
- Pardo Sastrón, Salvador (Beceite)
- Pavón, José (Madrid)
- Peña Guerau (farmacéutico militar)
- Pérez, Amable
- Pérez Manglano, Julio (Valencia)
- Rodríguez
- Ríos (Zaragoza)
- Ruiz, Hipólito (Madrid)
- Sádaba (Madrid)
- Segura Ballester, Vicente (Valencia)
- Siboni, Luis (Madrid)
- Vega, José de la (Madrid)
- Vicioso Martínez [hermano de Carlos cuyo nombre ignoramos].

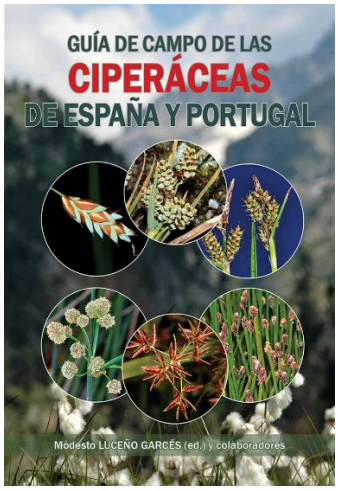
Todavía se alude a otros colegas cuyo nombre no se menciona, solo por el pueblo donde estaban instalados. Es el caso del boticario de Santoña que dirigía en 1924 un periódico local, o los de Sacedón y zona de Jadraque que herborizaban en 1925 y 1926 respectivamente acompañados de otra colega y de sendas hijas estudiantes de Farmacia.

Mas-Guindal preguntaba a Pau si eran farmacéuticos algunos colaboradores botánicos como Lacoviqueta, Reren, Lara, Jiménez o Ibáñez.

(Recibido el 11-II-2023)
(Aceptado el 7-III-2023)

[51] JBB.CCPE, AGS_37_1; AGS_38_1; ALB_2_1; JLB_3_1

NOVEDADES EDITORIALES



Guía de campo de las ciperáceas de España y Portugal

Modesto Luceño Garcés y colaboradores

Monografías de Botánica Ibérica, nº 27
Encuadernación tapa dura 16,5× 24 cm
598 **páginas en color**
Fecha prevista de lanzamiento**: julio de 2023**
ISBN: 978-84-126656-0-4

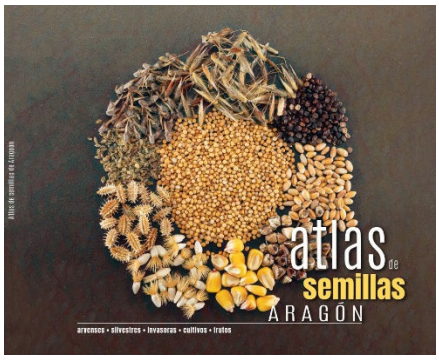
PVP: 60€ + envío

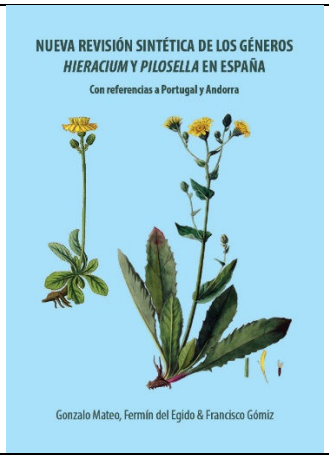
Atlas de semillas de Aragón

Jorge Pueyo Bielsa, Alicia Cirujeda Ranzenberger y Gabriel Pardo

Edita: CITA-Gobierno de Aragón
Encuadernación rústica 24 × 20 cm. 117 pp en **color**.
Fecha lanzamiento: marzo de 2023
ISBN: 978-84-87944-60-4

PVP: 15€ + envío





Nueva revisión sintética de los géneros Hieracium y Pilosella en España

Gonzalo Mateo Sanz, Fermín del Egido Mazuelas & Francisco Gómiz García

Monografías de Botánica Ibérica, nº 25
Encuadernación rústica, 17 × 24 cm, 336 páginas en **color**
Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor
Fecha lanzamiento: marzo de 2022
ISBN: 978-84-124463-8-8

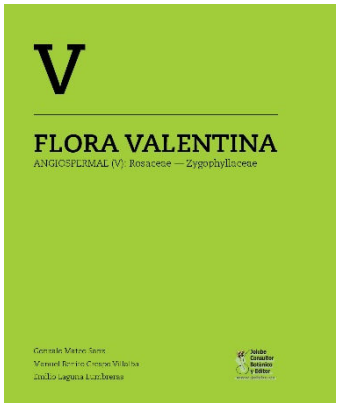
PVP: 26,95€ + envío

Flora Valentina, V (*Rosaceae - Zygophyllaceae*)

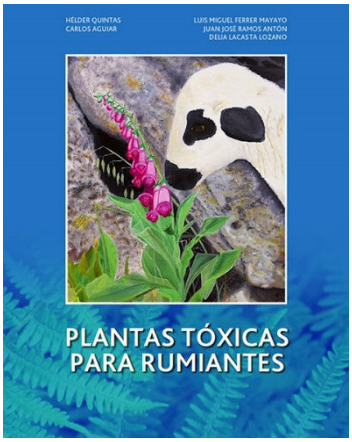
Gonzalo Mateo Sanz, Manuel B. Crespo Villalba, Emilio Laguna Lumbreras

Ed. Jolube, 2023

Encuadernación tapa dura cosida, 22 x 27 cm, aprox. 270 páginas en **COLOR**
EN PREPARACIÓN.
Fecha estimada de lanzamiento**: diciembre de 2023**
ISBN: 978-84-126656-1-1



NOVEDADES EDITORIALES



Plantas tóxicas para rumiantes

H. Quintas, C. Aguiar, L. M. Ferrer , J.J. Ramos & D. Lacasta

Encuadernación rústica 19 × 24 cm
216 **páginas en** COLOR
Edita: Publicações Ciência e Vida e Instituto Agroalimentario de Aragón
Fecha lanzamiento: **diciembre de 2022**
ISBN: 972-590-103-8

PVP: 22,50€ + envío

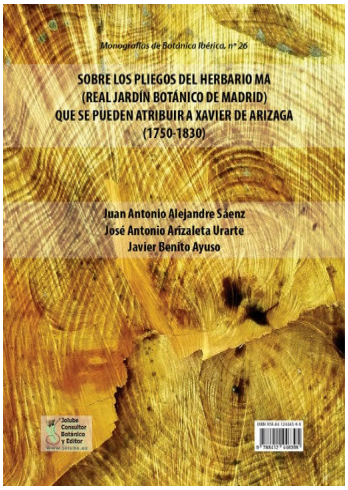
Diviértete con las plantas

Juegos, plantas musicales y manualidades

Alicia Cirujeda, Gabriel Pardo, Ana Isabel Marí, Joaquín Aibar & María León

Edita: CITA-Gobierno de Aragón
Encuadernación anillas 20 × 22 cm. 256 pp en **color.** Fecha lanzamiento: 2016
ISBN: 978-84-8380-335-6

PVP: 18€ + envío



Sobre los pliegos del herbario MA (Real Jardín Botánico de Madrid) que se pueden atribuir a Xavier de Arizaga (1750-1830)

Juan Antonio Alejandre Sáenz, José Antonio Arizaleta Urarte & Javier Benito Ayuso

Monografías de Botánica Ibérica, nº 26
Encuadernación rústica cosida, A4, 268 páginas en color
Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor
Fecha lanzamiento: marzo de 2022
ISBN: 978-84-124463-9-5

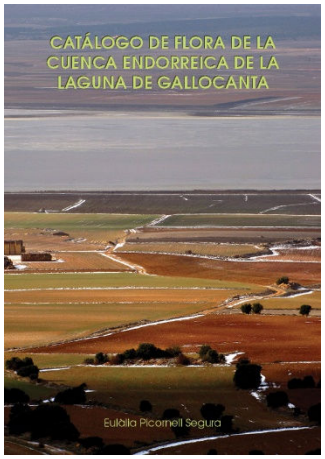
PVP: 26,95€ + envío

Catálogo de flora de la cuenca endorreica de la laguna de Gallocanta

Eulàlia Picornell Segura

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 24**
Encuadernación rústica 14,8 × 21 cm
244 **páginas en color**
Fecha lanzamiento: **octubre de 2022**
ISBN: 978-84-124463-6-4

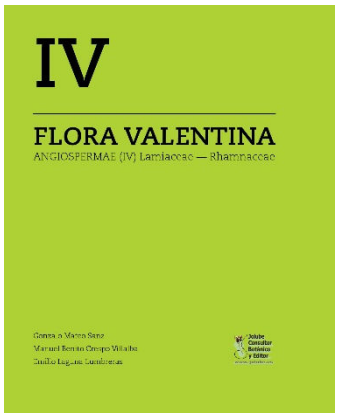
PVP: 12,50€ + envío



Catálogo editorial Jolube

NOVEDADES EDITORIALES

Flora Valentina, IV (Lamiaceae – Rhamnaceae)



Gonzalo Mateo Sanz, Manuel B. Crespo Villalba, Emilio Laguna Lumbreras

Ed. Jolube, 2021

Encuadernación tapa dura cosida, 22 x 27 cm, 362 páginas en **COLOR**
Fecha lanzamiento**: enero de 2022**
ISBN: 978-84-121656-9-2

PVP: 60€ + envío

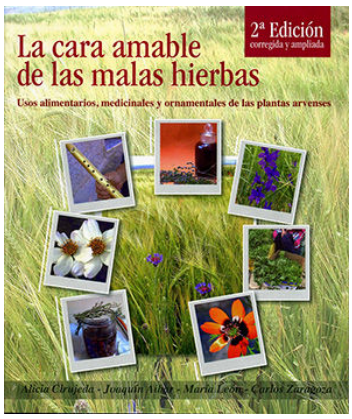
Catálogo de la flora vascular del municipio de Zaragoza

Samuel Pyke

Monografías de Botánica Ibérica, nº 23
Encuadernación rústica fresada 17× 24 cm
180 **páginas en B/N**
Fecha lanzamiento**: diciembre de 2021**
ISBN: 978-84-124463-0-2

PVP: 12,50€ + envío

La cara amable de las malas hierbas, 3ª edición (2021)



Claves ilustradas para la determinación de los géneros y catálogo de especies

Alicia Cirujeda, Carlos Zaragoza, María León & Joaquín Aibar

Encuadernación rústica 21 × 25 cm. 256 páginas en **color**
Edita: CITA-Gobierno de Aragón
Fecha lanzamiento: **diciembre de 2021**
ISBN: 978-84-87944-57-4

PVP: 20€ + envío

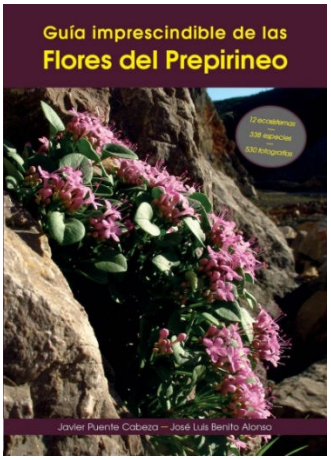
El bosque integral

Guillermo Meaza & Emilio Laguna

Encuadernación rústica, 17 × 24 cm, 264 páginas en **color**
Edita: Jolube Consultor Botánico y Editor
Fecha lanzamiento: marzo de 2022
ISBN: 978-84-124463-1-9

PVP: 22,50€ + envío

Haz tu pedido a jolube@jolube.net



Guía imprescindible de las flores del Prepirineo

Javier PUENTE CABEZA & José Luis BENITO ALONSO

***Col. Guías imprescindibles de flora*, nº 3**

Encuadernación rústica 17 × 24 cm

204 páginas en color con más de 530 fotografías.

Primera edición: abril de 2013

ISBN: 978-84-941996-4-6

PVP: 17,50 € + envío

Orquídeas de la provincia de Cuenca

Guía de campo

Agustín Coronado Martínez y Eduardo Soto Pérez

***Colección Guías imprescindibles de flora*, 4**

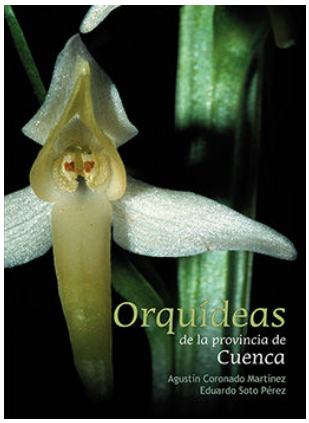
Encuadernación rústica 14,8 × 21 cm

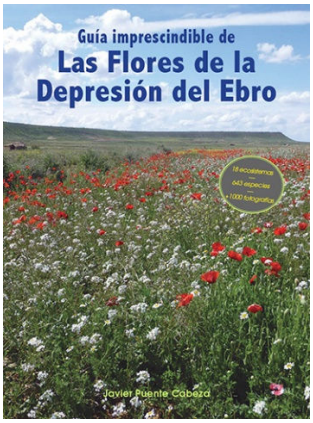
252 páginas en COLOR

Fecha lanzamiento: mayo de 2017

ISBN: 978-84-945880-5-1

PVP: 25,95€ + envío





Guía imprescindible de las flores de la Depresión del Ebro

Javier Puente Cabeza

***Col. Guías imprescindibles de flora*, nº 5**

Encuadernación rústica 11 × 21,6 cm

380 **páginas en COLOR**

Fecha lanzamiento: julio de 2018

ISBN: 978-84-947985-3-5

PVP: 24,00€ + envío

Orquídeas de Aragón

Conchita MUÑOZ ORTEGA

***Col. Guías imprescindibles de flora*, nº 2**

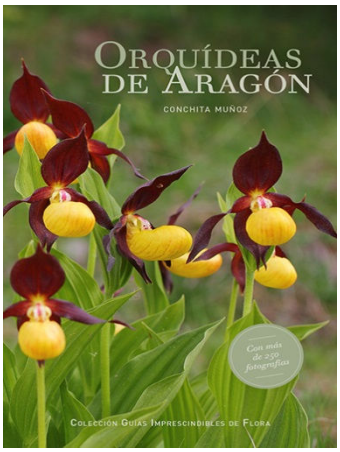
Encuadernación rústica 10 x 21 cm

202 páginas en color con 250 fotografías

Primera edición: abril de 2014

ISBN: 978-84-941996-1-5

PVP: 17,50 € + envío



Guía imprescindible de las flores del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, 2ª edición

José Luis BENITO ALONSO

***Col. Guías imprescindibles de flora*, nº 1**

Encuadernación rústica 17 × 23,5 cm

96 páginas color

Primera edición: mayo de 2009. **También edición en INGLÉS y FRANCÉS**

ISBN: 978-84-613-1776-9

PVP: 15,00 € + envío

Las gramíneas de la Península Ibérica e Islas Baleares

Claves ilustradas para la determinación de los géneros y catálogo de especies

Carlos ROMERO ZARCO

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 15**

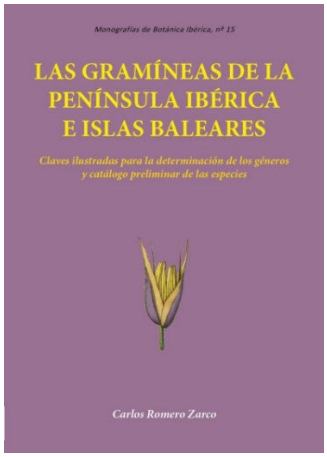
Encuadernación rústica 17 × 24 cm

172 páginas en **color**

Fecha lanzamiento: abril de 2015

ISBN: 978-84-943561-1-7

PVP: 17,95€ + envío



Las plantas en la cultura tradicional de Ávila: Etnobotánica abulense

Emilio BLANCO CASTRO

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 16**

Encuadernación rústica 17 × 21,5 cm

344 páginas en **color**

Fecha lanzamiento: mayo de 2015

ISBN: 978-84-943561-0-0

PVP: 28€ + envío

Catálogo editorial Jolube

Estudio monográfico sobre los géneros *Hieracium* y *Pilosella* en España

Con referencias a Portugal y los Pirineos franceses

Gonzalo Mateo y Fermín del Egido

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 20**

Encuadernación rústica 17 × 24 cm
422 páginas en B/N y COLOR
Fecha lanzamiento: enero de 2018
ISBN: 978-84-945880-8-2

PVP: 30€- + envío

Flora vascular del término municipal de Córdoba *Catálogo florístico y claves de identificación*

Javier López Tirado

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 2**
Encuadernación rústica 17 × 24 cm
374 **páginas en B/N y color**
Fecha lanzamiento: abril de 2018
ISBN: 978-84-947985-0-4

PVP: 22,50€ + envío

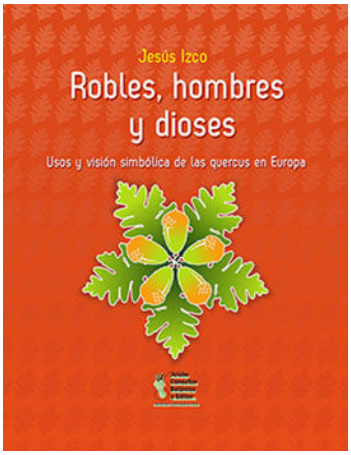
Manual para el trabajo de campo del proyecto GLORIA

Aproximación al estudio de las cimas. Métodos básico, complementarios y adicionales. 5ª edición

Harald Pauli & al.

Encuadernación rústica A4
150 páginas en COLOR
Fecha lanzamiento: abril de 2019
ISBN: 978-84-947985-7-3

PVP: 15€ + envío



Robles, hombres y dioses

Usos y visión simbólica de las quercus en Europa

Jesús IZCO

***Monografías de* Botánica Ibérica, nº 19**
Encuadernación rústica 17 × 21,9 cm
424 **páginas en color**
Fecha lanzamiento: febrero de 2016
ISBN: 978-84-945880-3-7

PVP: 29,95€ + envío

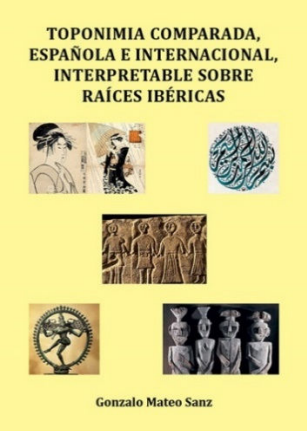
Haz tu pedido a jolube@jolube.net

Topónimos y apellidos ancestrales de los países de la hispanidad

Gonzalo MATEO SANZ

Monografías de Toponimia Ibérica, nº 3
Encuadernación rústica 17 × 24 cm
298 páginas en B/N
Fecha lanzamiento: **junio de 2020**
ISBN: 978-84-947985-9-7

PVP: 16,50€ + envío



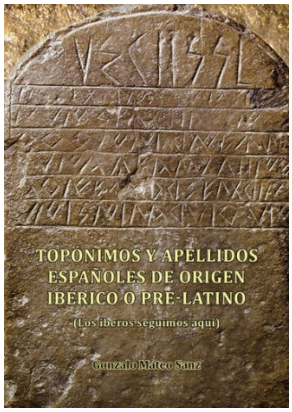
Toponimia comparada, española e internacional, interpretable sobre raíces ibéricas

Gonzalo MATEO SANZ

Monografías de Toponimia Ibérica, nº 2
Encuadernación rústica 17 × 24 cm
467 páginas en B/N
Fecha lanzamiento: **enero de 2020**
ISBN: 978-84-120620-7-6

PVP: 18,00€ + envío

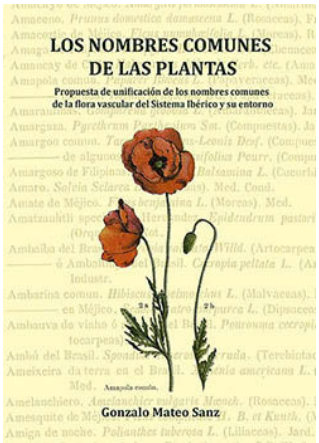
Topónimos y apellidos españoles de origen ibérico o pre-latino



Gonzalo MATEO SANZ

Monografías de Toponimia Ibérica, nº 1
Encuadernación rústica 17 × 24 cm
230 páginas en B/N
Fecha lanzamiento: **junio de 2019**
ISBN: 978-84-947985-9-7

PVP: 15€ + envío



Los nombres comunes de las plantas

Propuesta de unificación de los nombres comunes de la flora vascular del Sistema Ibérico y su entorno

Gonzalo Mateo Sanz

***Monografías de Flora Montiberica*, nº 7**

Encuadernación rústica 17 × 24 cm
115 páginas en B/N
Fecha lanzamiento: diciembre de 2016
ISBN: 978-84-945880-2-0

PVP: 9,95€ + envío

Haz tu pedido a jolube@jolube.net